

“SÉNECA EXPLORADO POR LA SUTIL

MIRADA DE MARÍA ZAMBRANO”

Lucio Anneo Séneca es un pensador que resiste perfectamente el paso del tiempo. Fue un filósofo moral y en más de un aspecto, anticipa la figura del intelectual moderno. Representa un carácter que se ha moldeado a sí mismo y que es capaz de resistir con entereza las adversidades.

Entre las figuras que han analizado su pensamiento, destaca la de María Zambrano. Nos resulta atractivo por lo contradictorio. Fue un humanista, creyó en los valores republicanos y tenía una visión de la existencia cosmopolita.

Pretendía hacernos despertar de nuestros delirios y que entrásemos en razón. María Zambrano acierta al intuir que la razón de Séneca es una razón desvalida.

La figura de Séneca es escurridiza, se escapa entre los dedos. Fue un pensador estoico, mas de un estoicismo heterodoxo, con influencias epicúreas y eclécticas.

Es uno de los pensadores morales que enseña a vivir y, por eso, a elegir la vida más conveniente y a robustecer el ánimo. Logra una serenidad de espíritu que le permite mirar a la muerte cara a cara y muestra una entereza encomiable ante el paso del tiempo y sus estragos.

Sus textos gozan de una palpitante actualidad para aprender a desenvolvemos con autodomínio y racionalidad en un mundo hostil. Su filosofía supone una aceptación de las limitaciones y dota al hombre de una fortaleza de carácter y un ánimo firme para resistir las adversidades.

Quizás, por eso, el senequismo ha gozado y, aún, goza de tanto predicamento entre nosotros.